

8. Conclusiones

La financiación de las actividades forestales refleja necesidades y restricciones específicas: las pequeñas empresas necesitan plantar, comprar y elaborar los insumos, innovar, mejorar su productividad y modernizarse constantemente. Sus necesidades financieras abarcan diversos servicios de microfinanciamiento: préstamos a corto plazo para financiar insumos como fertilizantes y mano de obra, almacenamiento, elaboración de los productos; préstamos a mediano y largo plazo para equipos y plántones, etc.; ahorros para facilitar el consumo y los flujos de caja desiguales y para formar bienes que sufraguen los costos de inversión; seguros para proteger sus cultivos y el reembolso del préstamo; y servicios de pago.

La demanda de las pequeñas empresas por los servicios de microfinanciamiento tiene características sumamente diversas que varían de acuerdo con la zona ecológica rural, el tipo de actividad, el grado de diversidad e intensidad de los sistemas de producción, el tipo de microcliente y el grado de integración en el mercado. Esto implica que los productos con microfinanciamiento uniformados no siempre se adaptan a las necesidades financieras de las empresas y pueden necesitar servicios de microfinanciamiento más específicos.

La financiación de las pequeñas empresas forestales conlleva un alto nivel de riesgos, climáticos y económicos, que a menudo son interdependientes entre sí y por lo tanto se vuelven más difíciles de gestionar mediante los mecanismos usuales utilizados en el microfinanciamiento como otorgar préstamos colectivos solidarios.

Los ingresos de la unidad familiar que derivan de la pequeña empresa con frecuencia se integran con otros ingresos de la familia, a menudo menos arriesgados y mejores para generar ingresos a breve plazo que los de las actividades forestales. La financiación de actividades de base forestal y no forestal, el consumo y las inversiones de la familia son fungibles en la práctica familiar; es algunas veces difícil vincular los fondos a una actividad única específica.

El Cuadro 3 resume en términos generales la importancia de los diferentes tipos de microfinanciamiento para las actividades madereras y de los productos forestales no madereros basándose en secciones anteriores de esta publicación. Las exigencias financieras y el capital necesario para las pequeñas empresas que proporcionan ecoturismo estarán más vinculadas a actividades no directamente relacionadas con los bosques, como la creación de esparcimiento y la generación de capital circulante para dirigir las instalaciones y cubrir los gastos en concepto de servicios públicos. Para las pequeñas empresas que se dedican al sector de la leña, el acceso a la financiación no se ha identificado como una limitación importante para llevar a cabo la actividad; las necesidades de servicios de microfinanciamiento de las familias que se dedican a la leña serían, por lo general, aquellas de las familias rurales.

El acceso limitado a los servicios de microfinanciamiento significa una restricción al desarrollo de las pequeñas empresas del sector forestal. La índole de su actividad y el hecho de que generalmente se hallan en zonas remotas de difícil acceso hacen que las instituciones microfinancieras consideren que la prestación de sus servicios sea una tarea particularmente exigente y costosa. Sin embargo, la experiencia mundial indica que es posible prestar servicios de microfinanciamiento exitosamente, es decir, de un modo sostenible, aun en medios rurales difíciles.

Algunos factores fundamentales e intervenciones gubernamentales que pueden facilitar el alcance de las instituciones de microfinanciamiento a las pequeñas empresas son: establecer un marco normativo propicio al microfinanciamiento, garantizar la tenencia de la tierra y de los derechos de propiedad apropiados, prestar servicios para el desarrollo de las actividades empresariales e infraestructura de mercado en apoyo de la producción y la comercialización, y aumentar la capacidad de las instituciones microfinancieras para prestar servicios eficaces a esas empresas.

CUADRO 3

La importancia de varios servicios microfinancieros para diferentes pequeñas empresas forestales

Servicio	Madera	Productos forestales no madereros
Ahorro	Alta – para generar activo para financiar inversiones de gran densidad de capital	Alta – para moderar los períodos de inactividad y estacionalidad debidos a la escasez de materias primas
Préstamos individuales	Alta – la flexibilidad es importante para empresas más desarrolladas y para aquellas con necesidades específicas de financiación	Baja – la falta de garantía es un problema común
Préstamos colectivos	Regular – cuando los costos de acceso hacen que el préstamo individual sea prohibitivo	Alta – más préstamos estandarizados normalmente con tasas de interés y garantía social menores
Microcrédito a corto plazo	Regular – para financiar inversiones constantes y capital de operaciones tras la plantación de árboles	Alta – para financiar las necesidades del capital de operaciones
Mayor microcrédito a largo plazo	Alta – para financiar inversiones de plantación forestal (como una alternativa a la financiación accionaria) Alta – para compra de maquinaria (como una alternativa al arrendamiento)	De baja a regular – posiblemente para financiar la compra de maquinaria de elaboración (como una alternativa al arrendamiento)
Arrendamiento	Alta – para compra de maquinaria	Regular – para compra de maquinaria
Financiación accionaria	Alta – para financiar inversiones de plantación forestal	Baja – principalmente para posibles actividades de alta densidad de capital y alto riesgo de elaboración
Microseguros	Alta – seguro de propiedad y de cosechas Alta – para reembolso de crédito para empresas de alto riesgo	Regular Alta – para reembolso de crédito para empresas de alto riesgo
Remesas de fondos	Regular – para contribuir a apoyar los ingresos de la unidad familiar	Alta – para financiar el capital de operaciones y moderar la estacionalidad

MARCO NORMATIVO PROPICIO

En primer lugar, los gobiernos deberían garantizar que las políticas financieras adecuadas, la tenencia de la tierra e infraestructura sean capaces de ayudar a las pequeñas empresas forestales a acceder a los servicios microfinancieros eficaces y fiables. El límite máximo en las tasas de interés restringe la habilidad de las instituciones microfinancieras para lograr viabilidad y brindar a más hogares acceso permanente a sus servicios. Los programas específicos de crédito subvencionado muy a menudo se caracterizan por escasas tasas de recaudación de préstamos, debilitan el desarrollo del microfinanciamiento sostenible y distorsionan el mercado. Las instituciones microfinancieras rurales no deberían ser forzadas a proveer productos de financiación por debajo de los estándares para las pequeñas empresas o a arriesgar un empeoramiento de la calidad de sus carteras, por ejemplo imponiendo cupos obligatorios de préstamos a la actividad forestal. Se debería respetar los procedimientos financieros correctos y la autonomía de la gestión de las instituciones microfinancieras. Como se señaló en el caso del Sudán, un marco jurídico inadecuado en cuanto a la tenencia de la tierra y a las políticas microfinancieras puede dificultar el desarrollo de sólidas instituciones microfinancieras autosostenibles, y la presencia de programas de crédito subvencionados estimulan modelos deficientes de requerimientos de crédito entre los clientes.

Para crear mayores y más prolongados beneficios, los gobiernos deberían establecer un marco político de apoyo que:

- garantice un medio macroeconómico estable, un apropiado marco normativo de microfinanciamiento y tenencia de la tierra y derechos de propiedad adecuados;
- estimule el desarrollo de servicios microfinancieros específicos para las personas de menores recursos;
- promueva la competencia y la penetración en el mercado de las instituciones de microfinanciamiento que a la vez que aseguran la protección del cliente.

El caso de las empresas forestales comunitarias en Petén, Guatemala, indica el modo en que los claros derechos de tenencia forestal y el establecimiento legal de concesiones forestales atrajeron exitosamente a dos bancos, BANRURAL y Bancafé, para prestar servicio a las pequeñas empresas madereras. Permitir precios de recuperación de costos y promover la competencia y la eficacia institucional, a la vez que se centra en la transparencia de la fijación de los precios, facilitará que las tasas de interés bajen a lo largo del tiempo. Según el Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre, en cuatro mercados competitivos no afectados por los topes de las tasas de interés, el rendimiento de la cartera de microfinanciamiento disminuyó de 57 por ciento en 1997 a 31 por ciento en 2002. Para el mismo período, los gastos operativos totales disminuyeron del 38 al 24 por ciento. Esta tendencia descendente fue impulsada principalmente por las mejoras en eficacia estimuladas por la competencia (Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre, 2004).

SERVICIOS DE DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES EMPRESARIALES, FACILITACIÓN SOCIAL E INFRAESTRUCTURA RURAL

Para sacar provecho de la rentabilidad de los servicios microfinancieros, las pequeñas empresas deben ser económicamente viables y eficaces. La extensión forestal y los servicios de desarrollo de las actividades empresariales, la selección de potenciales empresarios forestales, la capacitación en las innovaciones rentables (productos, procesos de actividades empresariales, tecnología) y la provisión de apoyo a la comercialización son todos modos de preparar a tales empresas para las iniciativas de microfinanciamiento. Esto se demuestra en el caso del Programa para el Desarrollo de la Microempresa de Nepal, donde la prestación de servicios de desarrollo de actividades empresariales y seguimiento después del establecimiento de la empresa son clave para su éxito. En Petén, el amplio apoyo de los proveedores de servicios para el desarrollo técnico y empresarial, junto con las organizaciones exitosas y la solidaridad entre las empresas comunitarias, facilitaron el acceso de las pequeñas empresas a los bancos comerciales. Con el objeto de apoyar la sostenibilidad y los beneficios del acceso de las pequeñas empresas a los servicios de microfinanciamiento de Petén, se ha establecido la empresa de comercialización y mercadeo Forescom para garantizar mejores condiciones de mercado para los productores. En tanto que las pequeñas empresas crecen, los servicios de desarrollo de actividades empresariales deberían también evolucionar y satisfacer sus necesidades resultantes.

Cuando se toma como objetivo las zonas y comunidades más desfavorecidas, puede también ser necesario el apoyo de la movilización social, que debe diferenciarse de la intermediación financiera. La intermediación social debería apoyar la sensibilización de las pequeñas empresas sobre los servicios de microfinanciamiento, la divulgación de la información sobre las instituciones microfinancieras, el desarrollo de programas de alfabetización y de enseñanza de aritmética elemental, y la capacitación en conocimientos técnicos para las mujeres, nativos y otros grupos desfavorecidos, y el establecimiento y movilización de los grupos de autoayuda para participar en los mercados microfinancieros. Al apoyar la expansión de los servicios de microfinanciamiento para las pequeñas empresas, los gobiernos y donantes no deberían nunca pasar por alto la importancia de acompañar la facilitación del microfinanciamiento con las actividades empresariales y el respaldo social necesarios.

Las inversiones en telecomunicación básica, caminos y educación pueden también contribuir significativamente al éxito del microfinanciamiento en las zonas rurales, tanto por los posibles beneficios económicos de las pequeñas empresas como por la reducción de los costos de transacción para las instituciones de microfinanciamiento.

AUMENTO DE LA CAPACIDAD DE LAS INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS

La experiencia ha demostrado que las instituciones microfinancieras a menudo necesitan varios años para cubrir sus costos y establecer una escala suficiente

de operaciones y organizaciones institucionales eficaces. Especialmente en las zonas con bajos niveles de actividad económica y escasa penetración de instituciones microfinancieras y servicios, donde es más probable que operen las pequeñas empresas, se puede requerir algún apoyo de donantes (subvenciones) a largo plazo para establecer instituciones microfinancieras. Se pueden considerar mecanismos de arranque como prestación de subvenciones adecuadas, subvenciones temporarias para tasas de interés de préstamos a largo plazo y financiación accionaria en términos concesionarios, pero deberían acompañarse con procedimientos que garanticen la equidad del acceso y la buena selección. Dado que éstos deberían considerarse acuerdos iniciales temporarios, su proyecto debe garantizar que complementen y aceleren el desarrollo de las instituciones microfinancieras en lugar de sustituirlas. Las instituciones microfinancieras sólidas tendrán la capacidad de movilizar recursos en el mercado, prestar servicios microfinancieros demandados por las personas de bajos recursos, minimizar los costos de transacción y ofrecer precios competitivos.

La decisión de apoyar una intervención de microfinanciamiento rural debería basarse en la perspectiva de que la institución microfinanciera logre los objetivos paralelos de alcance y sostenibilidad en un período de tiempo acordado y razonable. Para lograr este propósito, una ayuda específica y técnica de alta calidad debería asistir a la institución microfinanciera en la adopción de técnicas y servicios de microfinanciamiento apropiados para las pequeñas empresas, y mejorar su gestión y rendimiento financiero. Las esferas donde los gobiernos y donantes pueden centrar mejor su asistencia comprenden la creación de capacidades humanas e institucionales acerca de las instituciones de microfinanciamiento, en particular, la capacitación acerca de las pequeñas empresas y de sus actividades; la mejora de la infraestructura financiera; la exposición a las mejores prácticas y la promoción de las mismas; información transparente; apoyo para la reducción de costos de transacción y recursos para innovación de productos y movilización de recursos. Los conocimientos financieros inadecuados, las dificultades en la movilización de los ahorros y en el acceso a la financiación a largo plazo, y la falta de productos de microfinanciamiento atractivos, han obstaculizado el éxito de la asociación de ahorro y crédito EGAPA en Sudán.

Las intervenciones importantes de apoyo que pueden aumentar notablemente el funcionamiento del sector microfinanciero en un país o región incluyen la mejora y centralización de las instituciones financieras informales (registro, presentación de informes, condición jurídica, prácticas prudentes, supervisión); el apoyo a los vínculos y redes entre las instituciones de microfinanciamiento y el establecimiento de servicios principales; la vinculación de los bancos con instituciones microfinancieras de financiación informal; y la transformación de los bancos agrícolas de desarrollo en proveedores sostenibles de finanzas para la agricultura y otros servicios de microfinanciamiento.

Con el objeto de llegar a ser enteramente sostenibles y de expandir sus servicios a las personas de menores recursos en zonas remotas de baja densidad de

población y de acceso difícil, donde opera la mayoría de las pequeñas empresas, las instituciones microfinancieras tendrán que elaborar productos, mecanismos de aplicación y técnicas financieras con un estilo innovador a fin de anular estas barreras y bajar los costos. Además, necesitarán establecer vinculaciones sostenibles entre instituciones financieras más formales y proveedores informales de servicios. La prestación de servicios de microfinanciamiento a pequeñas empresas debería hacer participar al cliente con un grado de compromiso más alto y una división de trabajo entre los representantes de los prestatarios y los funcionarios de préstamos de las instituciones de microfinanciamiento. Por ejemplo, utilizando métodos de operaciones bancarias colectivas, el número y la duración de las transacciones individuales puede reducirse.

A pesar de su rigidez, el préstamo colectivo con sus costos de transacción y riesgos reducidos es un mecanismo poderoso para alcanzar a las empresas más pequeñas y a las unidades familiares de menores recursos, algunas de las cuales, en su ausencia, carecerían de todo acceso al microfinanciamiento. Los sustitutos de garantía como la solidaridad grupal ayuda a los prestadores y prestatarios a superar algunos de los problemas relacionados con la disponibilidad y efectividad de las garantías convencionales en las zonas rurales y forestales. Las estrategias de graduación de clientes, aplicada a los grupos basándose en el principio de aumentar la cuantía del préstamo y considerar la madurez en lo que se refiere al reembolso, ayudan a los clientes a formar un registro de antecedentes con la institución de microfinanciamiento. Esto reduce la importancia de las garantías convencionales tangibles a la vez que permite aumentar las cantidades de los préstamos. El préstamo colectivo es también un valioso instrumento para que las instituciones microfinancieras reduzcan los costos que se derivan de la tarea de llegar a las pequeñas empresas. Además de reducir los gastos de transporte y los costos de transacción, el préstamo colectivo requiere menos conocimientos de la producción forestal debido al análisis de miembros por pares y a la presión sobre el reembolso y ayuda a que las instituciones microfinancieras logren la sostenibilidad financiera con tasas de interés más bajas. La modalidad del préstamo colectivo (basada en la formación del grupo, capacitación, preparación de los planes de actividades empresariales y garantía de amortización), junto con los servicios de desarrollo de actividades empresariales, fueron efectivamente adoptados en el marco del enfoque del Programa de desarrollo de las microempresas para lograr la expansión del alcance.

Para las pequeñas empresas que han logrado un mayor desarrollo económico y tienen una demanda más diversificada de servicios microfinancieros y para quienes probablemente tengan más necesidades financieras heterogéneas en términos de cantidades, duración y vencimientos de reembolso, el crédito colectivo puede no ser la mejor opción. Los microempresarios que toman créditos individuales de las instituciones microfinancieras pueden comenzar su préstamo en la fecha de su elección, y es más probable que los vencimientos de la amortización y la frecuencia de reembolsos se adecuen a sus necesidades. Según la técnica del préstamo individual, los clientes también evitan cargar

con los riesgos de garantizar los préstamos de cada uno en un grupo solidario. Por la prestación de servicios de microfinanciamiento tanto a grupos como a individuos, las instituciones pueden maximizar su alcance trabajando sobre la misma infraestructura de prestación y conocimientos adquiridos del sector. Para mantener la sostenibilidad, se pueden cobrar tasas más altas a productos flexibles individuales que probablemente son más costosos pero que se dirigirán a empresas económicamente más activas. El mantenimiento de los productos grupales de bajo costo puede proporcionar a las instituciones microfinancieras una fuente de ingreso más rentable, contribuyendo, de tal modo, a su rendimiento financiero general. La diversificación de los servicios de microfinanciamiento por la expansión del rango de productos de ahorro y crédito disponibles, la ampliación de la clientela, y el establecimiento de operaciones en regiones más favorables para compensar los riesgos de las zonas remotas, les ayudan a lograr la sostenibilidad.

Otras medidas posibles para reducir los costos de transacción incluyen el uso de sustitutos de resguardos como la pignoración de los bienes forestales; la automatización de las operaciones bancarias y las mejoras en los sistemas de gestión de la información y del software bancario; la introducción de sistemas de incentivos para el personal vinculado al funcionamiento de las sucursales y los oficiales de préstamos a individuos; la reducción del excesivo papeleo, las demoras y controles burocráticos.

Las autoridades e instituciones locales como los técnicos forestales y el personal de extensión agraria pueden desempeñar una importante función en la asistencia a instituciones microfinancieras. Pueden seleccionar clientes y ayudar a las instituciones microfinancieras a comprender las actividades económicas para las cuales planean pedir crédito y los riesgos que entrañan. Pueden supervisar los préstamos y hacer cumplir el reembolso, contribuyendo también, de tal modo, a la reducción de los costos de transacción. En Perú, el caso de la recolección de la nuez de Brasil revela que en la ausencia de un apoyo adecuado de concienciación, las actividades económicas que requieren conocimientos del sector pueden desalentar a las instituciones microfinancieras de su ingreso al mercado, aun cuando otros participantes de la cadena de suministros hayan tenido éxito en el otorgamiento de microcréditos ventajosamente. Los comerciantes de las aldeas productoras de goma arábica, en Sudán, pueden operar con altos márgenes de ganancia prestando, sobre la base de garantías personales, gracias al conocimiento del sector y al número limitado de instituciones microfinancieras en competencia.

Dado que es probable que las pequeñas empresas activas en la producción maderera requieran préstamos de más largo plazo que los que los microcréditos proveen, el gobierno y los donantes deberían también ayudar a las instituciones microfinancieras a acceder a fondos de largo plazo a costos razonables, permitiéndoles, de tal modo, comprometerse en financiación forestal a más largo plazo. Es importante que las instituciones microfinancieras accedan a las fuentes de más largo plazo para una apropiada adecuación de bienes y pasivos, por ejemplo, emitiendo bonos o atrayendo inversiones accionarias de nuevos accionistas.

Cabe destacar que el microcrédito no siempre debería otorgarse ni debería actuar como un sustituto del desarrollo institucional. Si las condiciones son demasiado hostiles para su otorgamiento, como puede ser el caso en las zonas marginales con infraestructura débil y con un marco macroeconómico y político inestable, los esfuerzos deberían centrarse primero en desarrollar ahorros apropiados y en crear un medio propicio al desarrollo progresivo de sistemas financieros eficaces.

El centro de atención debería ubicarse en la prestación de servicios microfinancieros a las familias rurales en lugar de otorgar crédito a los cultivos arbóreos. Cada vez que sea posible, la financiación debería responder a las necesidades generales de fondos de las actividades de las familias rurales y a su capacidad de reembolso y no sólo financiar inversiones de pequeñas empresas. Si bien el plan de reembolso con propósito productivo debería basarse en el flujo de caja estimado generado por la inversión, también puede servir el flujo de caja familiar generado por otras actividades como una fuente adicional de fondos para amortizar el préstamo. Algunas instituciones microfinancieras han respondido a este problema basando la decisión de conceder préstamos en la capacidad existente de amortización de la familia rural sin hacer ninguna evaluación de nuevas inversiones o actividades propuestas. Los métodos de evaluación de préstamos que toman en consideración la totalidad de la actividad empresarial de la familia y el flujo de caja familiar, en lugar de centrar su atención sólo en el flujo de caja de las actividades de inversión específicas de la pequeña empresa, pueden contribuir a ampliar las oportunidades de crédito. En el caso de la recolección de la nuez de Brasil en Perú, y en casos similares, éste puede ser el mejor método para reducir el riesgo crediticio de los clientes y superar la estacionalidad y los problemas relativos a la producción.

Los servicios de microfinanciamiento deberían ofrecer a las pequeñas empresas una selección de diversas opciones de financiación adaptadas a la inversión heterogénea y a las estrategias de producción. En zonas marginales, con predominio de bajo retorno, es probable que sean más adecuados los grupos de autoayuda o las cooperativas de crédito con orientación hacia el ahorro y a operaciones a costos nominales, o las instituciones financieras de ONG con fuerte énfasis social y la atención dirigida al alcance de las personas de menos recursos. En las zonas con alto potencial para el buen retorno económico y pequeñas empresas rentables pueden ser más apropiadas las grandes cooperativas de crédito y los bancos rurales y comerciales con métodos individuales y colectivos.

El Recuadro 20 brinda una lista de iniciativas gubernamentales que pueden apoyar positivamente el desarrollo de la microfinanciamiento para las pequeñas empresas, indicando las instituciones más adecuadas para la prestación de servicios de microfinanciamiento a estas empresas.

RECUADRO 20

Apoyo propuesto del gobierno e instituciones microfinancieras adecuadas para las pequeñas empresas**Apoyo del gobierno**

Marco reglamentario propicio al microfinanciamiento

Régimen de tenencia de tierras y derechos de propiedad

Desarrollo de los servicios microfinancieros con tratamiento de necesidades financieras de largo plazo y alto riesgo

Apoyo a la reducción de los costos de transacción y requisitos convencionales de garantías

Incentivo para la concesión de microarrendamientos

Movilización social mediante los agentes de extensión de campo y los silvicultores para facilitar el acceso a las instituciones microfinancieras

Aumento de la apreciación por parte de las instituciones microfinancieras de pequeñas empresas y de la habilidad para evaluarlas

Apoyo a la elaboración y comercialización

Servicios de desarrollo de las actividades empresariales y facilitación de microfinanzas

Facilitación del mejoramiento de las instituciones microfinancieras y el

fortalecimiento de las vinculaciones entre las instituciones microfinancieras

Vinculación de las pequeñas empresas con los posibles inversores para conceder capital en forma de préstamo a más largo plazo para las inversiones de más alto riesgo

Capital para financiación

Contribuciones acordes con la eficiencia

Instituciones microfinancieras

Bancos para la movilización de ahorros en donde falten depósitos seguros

Cooperativas de crédito y ONG con conocimientos especializados sólidos de facilitación social en el caso de que los costos de transacción sean muy elevados o se distingan los objetivos sociales

Las ONG cuando existen preocupaciones y objetivos específicos serios en torno al medio ambiente

ONG o cooperativas de crédito para la financiación accionaria

Bancos para préstamos más importantes y financieramente más complejos y para la prestación de servicios de arrendamiento y microseguros

